

# UN VERSO DE MACHADO

Jesús MUNÁRRIZ PERALTA

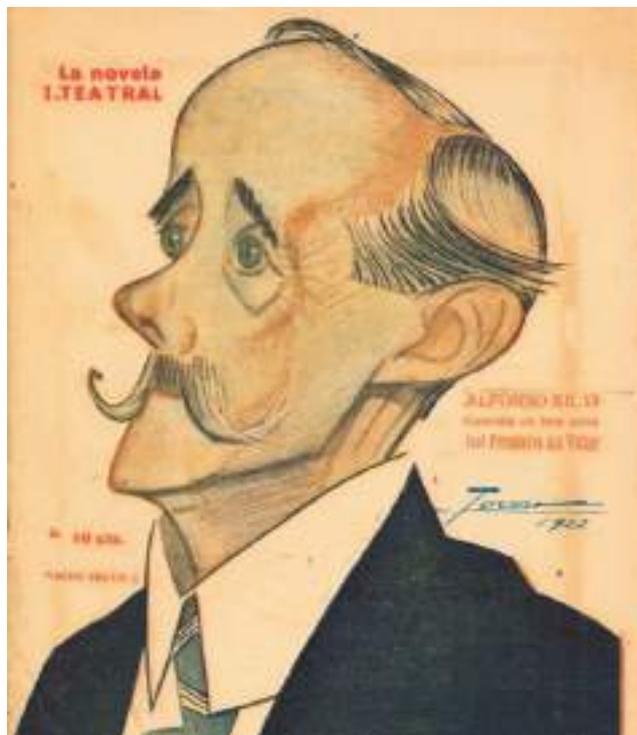
**A**l reunir para su edición los poemas de *Universos, antología de poemas universales* que recopilé el año pasado con ayuda de algunos amigos, el que abrió el librito por derecho propio fue el tantas veces citado de Antonio Machado, "Hoy es siempre todavía", publicado por el poeta con el número VIII en el apartado "Proverbios y cantares" de su libro *Nuevas canciones* (Madrid, Mundo Latino, 1924). Es el único verso suelto o "uni-verso" que aparece en su obra.

Como el verso, aunque sea tan breve, se presta a posibles lecturas o interpretaciones, ha dado lugar a diferentes glosas, que se pueden encontrar fácilmente copiándolo en un buscador de Internet. Si lo hacemos, descubriremos, además, que Hoy es siempre todavía ha sido el título escogido por Anabel Sáiz y por José Luis García Martín para sus recientes antologías del poeta (Algar Editorial, Alzira; y Editorial Impronta, Gijón, respectivamente, ambas de 2020), así como de un libro autobiográfico del colombiano Alejandro Gaviria (Editorial Ariel, Bogotá, 2018). Más curioso resulta encontrar que Hoy es siempre todavía ha sido escogido para dar nombre a un vino tinto tempranillo "de la Tierra de Castilla y León", cosecha 2019, que ofrece una *Private Celler* sin domicilio manifiesto, que asegura, glosando a Lou Reed, estar *Walking on the Wine Side*. Esperemos que el vino esté a la altura del poeta.

Un verso suelto publicado como poema es poco habitual; de hecho, sólo tres o cuatro de los recogidos en la antología fueron publicados o al menos escritos como tales en aquellas fechas (Apollinaire, Ungaretti, Storni, tal vez Juan Ramón o Pessoa) aunque conforme avanzaba el siglo cundiera el ejemplo y fueran muchos los que se han ido atreviendo a hacerlo, como demuestra la antología.

¿Por qué Machado decidió en época tan temprana publicar ese octosílabo como válido en sí mismo, sin otros que lo acompañaran? ¿Seguía el ejemplo de Apollinaire, que incluyó su alejandrino en *Alcools* en 1913? Yo me atrevo a aventurar que el poeta sevillano quiso subrayar de esa manera el origen ajeno de ese verso, que era una variante, mejorada y ahondada, de otro publicado años antes por el poeta pamplonés Fiacro Iráizoz Espinal.

Iráizoz, que nació en Pamplona en 1860 y se instaló de joven en Madrid (no he conseguido saber en qué año) y en la capital vivió toda su vida, fue un prolífico poeta y autor dramático, que estrenó medio centenar de obras del género chico y zarzuelas, con músicas de notables compositores como Ruperto Chapí, Federico Chueca, Gerónimo Giménez o Amadeo Vives. Su obra poética no ha sido recopila-



Fiacro Iráizoz. Caricatura de Tovar (1922).

da, pero hay un poema suyo que tuvo y sigue teniendo cierta difusión, que es "Los gigantes de Pamplona". El poema, dedicado a su hijo, lo fechó Iráizoz el 6 de julio (es decir, la víspera de San Fermín, el día del chupinazo, del año 1896 y apareció publicado en una revista de gran difusión, *Madrid Cómico*, unos días más tarde, el 11 de julio. Con su mensaje antimonárquico y desmitificador, debió de tener bastante éxito y repercusión, ya que volvió a aparecer, que yo sepa, dos años más tarde en *Instantáneas, Revista semanal de Artes y Letras*, y en Pamplona en el número 224 de *La Avalancha*, el 8 de julio (también en sanfermines) de 1904. Yo recuerdo haberlo leído en mi niñez en un número también sanferminero de la revista *Pregón*, a finales de los años 40. Dada la popularidad de Iráizoz como autor teatral del género chico y de zarzuelas, es probable que haya circulado y se haya reproducido en otras publicaciones.

Y en alguna de ellas lo debió de leer Antonio Machado, que fue actor aficionado y autor teatral, y que, en aquel Madrid pequeño y pueblerino, probablemente conoció y trató a Iráizoz, quince años mayor que él, dramaturgo popular en la noche y entre la intelectualidad madrileña. Y aquel verso, que en el poema de Iráizoz sólo se refería a que su hijo aún era demasiado joven para sentir la nostalgia que él sentía ante el paso de los gigantes, ¡Hoy es pronto todavía!, se le debió de quedar rondando

en la cabeza a Antonio Machado y sugerirle una pequeña modificación que lo transformaba, de anecdótico, en categórico: cambiar el pronto por un siempre, pasar de lo circunstancial a lo eterno: Hoy es siempre todavía. Y sin gigantes ni nostalgias, con su universalidad, incluirlo como poema de un solo verso, el único, entre sus "proverbios y cantares", tal vez para destacar así que se trataba de una variación de un texto ajeno.

El gran poeta no plagia: incorpora hallazgos ajenos mejorándolos y enriqueciéndolos. «Los poetas inmaduros imitan; los poetas maduros roban; los malos poetas desfiguran lo que toman, y los buenos poetas lo convierten en algo mejor, o al menos en algo diferente» escribió T. S. Eliot en *El bosque sagrado*. El verso circunstancial de Iráizoz pasó a ser el verso definitivo de Antonio Machado. Con éste nos quedamos. Pero como pamplonés, aprovecho para recordar a aquel paisano de raro nombre y variopinto ingenio que dio pie, sin pretenderlo y puede que sin saberlo, a Antonio Machado para escribir uno de sus mejores versos.

**Nota** (tal vez innecesaria): El poema, con su crítica antimonárquica, fácil pero efectiva, su condena del racismo y de la prepotencia, y su moraleja bien traída, tiene una estrofa hoy inaceptable, en que la misoginia de la época asoma adjudicando a la mujer jun corazón de cartón! Metáfora falsa, además, pues los gigantes y las gigantas son de cartón, pero su corazón es de aire. Olvidémoslo.



Fiacro Iraizoz Espinal.

En cuanto al nombre del poeta, Fiacro Iráizoz Espinal, es poco común. San Fiacro fue un eremita de origen irlandés, dicen que hijo de un rey de Escocia, que fundó un monasterio en el siglo VII en un lugar que se llama hoy Saint-Fiacre, en la región francesa de Meaux, en cuya catedral fue enterrado. Se le considera patrón de los jardineros, por sus éxitos en ese campo, ¡y de los proctólogos!, pues la piedra en que depositaron su cadáver dicen que se ablandó al contacto con éste, por lo que acudían a sentarse en ella para curárselas los enfermos de almorranas. Al mismo tiempo, fiacre en francés y fiacro en castellano era el nombre de un coche de punto o simón, habitual en la época de Iráizoz. Eso en cuanto al patronímico. Los apellidos, como es frecuente en el Antiguo Reyno, corresponden a dos pueblos navarros. Espinal está en el Camino Francés, en la merindad de Sangüesa, e Iráizoz, en la Ulzama, cerca de Pamplona. Se puede encontrar escrito también como *Yráyzoz*, *Yrayzoz*, *Irayzoz*, *Iráyzo* o *Iraitzoz*, que es la grafía euskaldún adoptada actualmente por el concejo.

**Nota a la nota:** Quien no sepa qué especialidad de la medicina practican los proctólogos, puede averiguarlo en los diccionarios o en la red. Yo conocí y fui amigo de uno de ellos, que, además, era poeta, y hasta le dediqué un poema. 

San Fiacro de Meaux con pala y libro.  
Libro de las Horas Simon de Varie  
(Biblioteca Real de Holanda)